

Actividades sugeridas del programa

1. Construcción de conocimientos previos

Antes de leer un cuento como *Degas y la pequeña bailarina*, en el cual se habla de la vida de Degas y sus pinturas, el docente selecciona algún artículo que explique quién era este artista y dónde vivió. De esta manera, los estudiantes construyen el vocabulario y los conocimientos específicos del tema y, así, pueden comprender el cuento con mayor profundidad.

Conviene realizar esta actividad con frecuencia, no solo entregando información a los alumnos, sino especialmente enseñándoles a buscar en la biblioteca y en internet información que les ayudará a comprender mejor los textos que leen en clases y en sus casas.

2. Tarjetas de lectura

El docente invita a los alumnos a completar tarjetas de lectura de un texto leído. Estas pueden elaborarse de acuerdo con el modelo siguiente:

Leí el texto " _____ " que habla sobre _____ . Lo que yo sabía sobre eso es que _____ . Luego de leer el texto, aprendí que _____ .

3. Conocimientos previos

Antes de leer un texto con los estudiantes, el docente menciona el título, en el que se hace referencia al tema del mismo. Les pregunta qué saben sobre eso, anota en el pizarrón lo que los alumnos le dicen y agrega información si la que saben los estudiantes es muy poca. Luego lee el texto con los estudiantes y comenta en voz alta cada vez que alguna información del texto se relaciona con algo que los estudiantes mencionaron al inicio de la clase. También les llama la atención si hay algo que no concuerda y guía a los alumnos para que reflexionen si se trata de un error del texto o de ellos. Para solucionar las dudas, los estudiantes investigan en internet y en la biblioteca hasta dar con una respuesta. Al final de esta actividad, el docente explica la importancia de recordar qué se sabe sobre un tema antes de leer sobre él y de relacionar lo que se lee con lo que uno ya sabía. De esta manera, los alumnos podrán aprender nuevos conocimientos o reparar aquellos equivocados.

Observaciones al docente

Esta estrategia debe reforzarse frecuentemente con los estudiantes, para lo cual el profesor primero debe modelar y luego guiar la práctica de este ejercicio hasta que los alumnos sean capaces de realizarlo de manera autónoma. Es conveniente que, cuando los estudiantes realicen actividades como esta de manera independiente, el profesor los invite a verbalizar su pensamiento. Así podrá conocer su razonamiento y guiarlos si tienen dificultades.

4. Releer

El profesor entrega al curso un texto y pide a un estudiante que lea el primer párrafo en voz alta. Luego le indica que explique con sus palabras lo que acaba de leer. Si el alumno no es capaz de hacerlo o recuerda solo parte de la información, el profesor vuelve a leer el párrafo junto con él y le da una segunda oportunidad para responder. Luego realiza el mismo ejercicio con el segundo párrafo y otro alumno y así sucesivamente. El docente explica que, si uno no prestó atención o no entendió un pasaje del texto, lo primero que debe hacer es releerlo con detención para poder revisar dónde está el problema.

5. Subrayar

El profesor proyecta un texto en el pizarrón y entrega copias a sus estudiantes. Primero lee el texto completo y luego explica que volverá a leer cada párrafo para buscar la información más importante. Modela cómo hacerlo subrayando las ideas principales y explicando cómo las distingue. Luego entrega otro texto a los estudiantes y pide a uno que repita el ejercicio en el primer párrafo; después otro alumno subraya las

ideas del segundo y así sucesivamente hasta que terminan el texto. Es conveniente repetir esta actividad varias veces y entregar progresivamente autonomía a los alumnos para que lo hagan por sí solos, ya que a esta edad aún les es muy difícil distinguir las ideas principales de la información accesorio. En este nivel conviene centrarse en la información de cada párrafo, para que más adelante puedan enfocarse en las ideas principales de todo el texto.